



IDHUS
Instituto para el Desarrollo
de Sociedades Humanas



Mauritania y Senegal

Nuevas puertas de entrada de la
inmigración irregular a Europa



Sou-Jie van Brunnersum y Sertan Sanderson
InfoMigrants

Traducción: Instituto IDHUS



IDHUS
Instituto para el Desarrollo
de Sociedades Humanas

INTRODUCCIÓN

La migración de África Occidental a Europa está cada vez más condicionada por una red de factores políticos, económicos y climáticos entrelazados. A medida que se deterioran las condiciones en la región, Mauritania se convierte en una plataforma de lanzamiento crucial para los emigrantes que se dirigen a Europa. En este dossier analizamos algunos de los factores que empujan a la gente a tomar una de las rutas migratorias más mortíferas del mundo: la ruta atlántica.

La agitación política y económica en África Occidental podría empujar a decenas de inmigrantes a viajar desde la plataforma de lanzamiento, Mauritania, a las Islas Canarias en España en embarcaciones no aptas para navegar este verano, predicen los expertos en migración.

La semana pasada, un crucero de lujo socorrió a 68 inmigrantes que intentaban llegar a las Islas Canarias a bordo de un pesquero desde la costa de Mauritania. Habían quedado varados en un mar embravecido, y al menos seis personas perdieron la vida durante la tragedia.

En abril, unos pescadores encontraron frente a la costa brasileña de Pará una embarcación a la deriva con los cadáveres de nueve personas. Las autoridades brasileñas afirmaron que las víctimas eran inmigrantes procedentes de Mali y Mauritania y que la embarcación había zarpado de este último país después del 17 de enero.

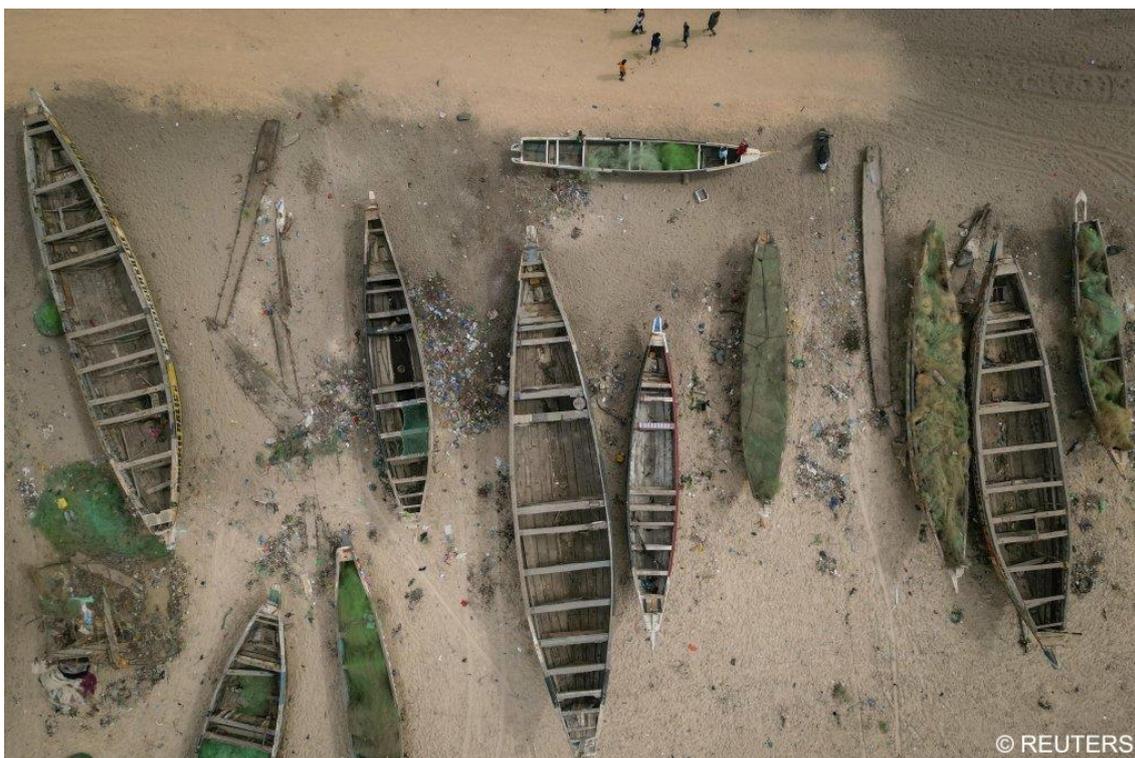
Según el Ministerio del Interior español, este año se ha quintuplicado el número de personas que intentan viajar desde la costa noroccidental de África a la UE, partiendo principalmente de Mauritania.

Mientras tanto, se produjo un "descenso significativo" de las salidas irregulares desde Senegal y Gambia en los cinco primeros meses de 2024, según un informe de la ONG Caminando Fronteras, centrada en los migrantes.

El informe no especifica las razones del cambio en las rutas migratorias, pero varios factores pueden estar contribuyendo a ello. Entre ellos, la evolución de la situación en Senegal y Gambia, el aumento de las medidas represivas contra los migrantes y el refuerzo de los controles fronterizos y marítimos a lo largo de

año anterior. En lo que va de año, ya han llegado más de 23.000 migrantes, según el ministerio.

Según Caminando Fronteras, 4.808 personas murieron en la travesía atlántica hacia Canarias tras partir de Marruecos, Mauritania, Senegal y Gambia, entre el 1 de enero y el 31 de mayo, lo que la convierte en la ruta más mortífera entre África y España, con el 95% de las muertes de migrantes, según el grupo.



Una vista de dron muestra hileras de barcas de pescadores, conocidas como piraguas, en la orilla de Fass Boye, Senegal, 1 de febrero de 2024. | Foto: REUTERS/Zohra Bensemra

FACTORES IMPULSORES DE LA EMIGRACIÓN

Los habitantes de África Occidental se ven motivados a buscar la entrada en Europa debido a una combinación de factores, como las limitadas oportunidades laborales, la promesa de una vida más estable, los efectos del cambio climático y la creciente inestabilidad política.

Según el experto en migración y periodista Txema Santana, en África Occidental se dan los ingredientes políticos y económicos de una "tormenta perfecta" que probablemente provocará más llegadas masivas a Canarias en las próximas temporadas de verano y otoño.

FACTORES POLÍTICOS

La inestabilidad política en África Occidental es uno de los motores de la emigración. Los conflictos y la violencia perturban la vida cotidiana y suponen importantes amenazas para la seguridad personal.

Países como Mali, Nigeria y Burkina Faso se enfrentan a insurgencias y grupos terroristas que han provocado desplazamientos de población a gran escala.

Durante el golpe de Estado de julio de 2023, los militares de Níger derrocaron al presidente Mohamed Bazoum, lo que exacerbó los problemas de seguridad en un país que ya se enfrentaba a la violencia extremista.

Países del Sahel como Malí, Níger y Burkina Faso siguen enfrentándose a graves amenazas contra la seguridad por parte de grupos militantes islamistas como Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI) y el Estado Islámico en el Gran Sáhara (ISGS)/ Provenza del Sahel. Estas insurgencias han provocado violencia generalizada, desplazamientos y crisis humanitarias.

Según la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), más de 2 millones de personas se han desplazado internamente en la cuenca del lago Chad debido a la violencia relacionada con Boko Haram. El norte de Nigeria sigue asolado por los ataques de Boko Haram y su grupo escindido, la Provincia de África Occidental del Estado Islámico (ISWAP, por sus siglas en inglés).

Problemas de gobernanza como la corrupción, la falta de aplicación efectiva de la ley y los deficientes servicios públicos también están empujando a la gente a marcharse.

Según la agencia de la ONU para los refugiados, ACNUR, la represión política y la falta de libertades civiles en países como Guinea y Costa de Marfil también están obligando a muchos a huir a regiones más seguras.



África Occidental y Canarias | Crédito: InfoMigrants

FACTORES ECONÓMICOS

Las dificultades económicas y la incapacidad de mantener los medios de subsistencia son otros factores críticos que empujan a la gente a emigrar y buscar mejores perspectivas en Europa. Las políticas económicas y las barreras estructurales, como las infraestructuras inadecuadas y el acceso limitado a la educación y los servicios sanitarios, agravan estas condiciones.

África Occidental se enfrenta a altos niveles de desempleo y subempleo, sobre todo entre los jóvenes, según el Banco Mundial. El desempleo juvenil en la región ronda el 30% de media, y algunos países registran tasas aún más elevadas, según el Banco Mundial.

Además, aproximadamente el 41% de la población de África Occidental vive por debajo del umbral internacional de pobreza de 2,15 dólares al día. Esto se traduce en aproximadamente 133 millones de personas de los 324 millones de habitantes estimados de la región que viven en la pobreza extrema, según cifras del Banco Mundial.



© H.Bilbao/Europa Press/abaca/picture alliance

Decenas de personas en un cayuco a su llegada al muelle de La Restinga, el 4 de noviembre de 2023, en El Hierro, Islas Canarias (España). | Foto: picture alliance / abaca | Europa Press/ABACA

FACTORES CLIMÁTICOS

El cambio climático y el desplazamiento están cada vez más interconectados, ha declarado el ACNUR, señalando que el cambio climático, como los fenómenos meteorológicos extremos, se reconoce cada vez más como un importante motor de la migración en África Occidental. El cambio climático está alterando los medios de subsistencia y dificultando la autosuficiencia de los desplazados, según la agencia de la ONU para los refugiados.

Algunos expertos en cambio climático citan la falta de pruebas empíricas y de motivación política para respaldar la afirmación de que el cambio climático dará lugar a un aumento de la migración internacional hacia Europa. Sin embargo, las comunidades de bajos ingresos y marginadas son las más vulnerables a los efectos del clima porque no tienen medios para movilizarse y abandonar las zonas afectadas, y corren el riesgo de convertirse en desplazados. Esto crea lo que se conoce como "poblaciones atrapadas", según la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres (UNDRR).

África Occidental es vulnerable a los efectos del cambio climático, que incluyen lluvias irregulares, sequías graves e inundaciones. Estas condiciones están devastando la agricultura de la región, principal medio de vida de muchos habitantes. La OIM informa de que en el Sahel, las sequías recurrentes han provocado importantes pérdidas de cosechas y ganado, empujando a la gente a emigrar en busca de condiciones de vida más estables.

La economía de Senegal depende en gran medida de la agricultura y emplea a un gran porcentaje de la población. Sin embargo, el sector es muy vulnerable a los cambios climáticos y a las fluctuaciones del mercado, lo que conduce a la inestabilidad económica de muchas familias, según la OIM.

Además, la subida del nivel del mar y la erosión costera podrían amenazar los medios de subsistencia de quienes viven junto al mar, obligando a algunos a trasladarse al interior o a otros países. En la ciudad senegalesa de Saint-Louis, la grave erosión costera y las frecuentes inundaciones han desplazado a miles de residentes. La ONU calcula que casi 150.000 personas de esta región corren el riesgo de verse desplazadas en 2050 debido a estas condiciones.

LA UE SE ASOCIA CON MAURITANIA PARA FRENAR LA MIGRACIÓN IRREGULAR

En febrero, la Unión Europea y Mauritania firmaron un acuerdo de 210 millones de euros (225 millones de dólares) destinado a disuadir a las embarcaciones de migrantes y reprimir el tráfico de personas, tras la visita de la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, al país norteafricano.

En marzo, la UE anunció su nueva asociación con Mauritania para mejorar la cooperación en materia de migración. La Comisaria de Interior de la UE, Ylva Johansson, y el ministro mauritano de Interior y Descentralización, Mohamed Ahmed Ould Mohamed Lemine, firmaron una Declaración Conjunta para poner en marcha oficialmente la asociación UE-Mauritania en materia de migración.

La declaración se firmó durante una visita de la Comisaria Johansson a la capital de Mauritania, Nuakchot. La acompañaban el ministro español del Interior, Fernando Grande-Marlaska, y la Secretaria de Estado belga de Asilo y Migración, Nicole de Moor.

EUROPA DEBE ESTRECHAR LAZOS CON MAURITANIA, LUGAR DE TRÁNSITO, SEGÚN EL ENVIADO DEL ACNUR

El enviado especial del ACNUR para el Mediterráneo occidental y central, Vincent Cochetel, afirmó que los gobiernos deben hacer más para ofrecer una alternativa a la migración irregular. Cochetel declaró a Deutsche Welle que Europa podría estrechar lazos con Mauritania, país por el que transitan muchos inmigrantes irregulares.

"Mauritania acoge en su territorio a unos 150.000 refugiados, por lo que ya se enfrenta a muchos problemas con los países vecinos y otras crisis en la región del Sahel", afirmó. La gran mayoría de los refugiados de Mauritania proceden del vecino Mali.

"La mayoría de los refugiados no quieren desplazarse, pero Mauritania se ha convertido también ahora en una ruta para los migrantes procedentes de otros países de África Occidental que intentan llegar a las Islas Canarias a través de esta ruta".

Cochetel afirmó que Europa debe estar preparada para futuros conflictos que podrían espolear una mayor migración irregular, y no adoptar un enfoque de no intervención ante las crisis humanitarias.

"Ya saben, Sudán está a solo un país de Europa, del mismo modo que en 2015 Siria estaba a solo un país de Europa", dijo Cochetel.

¿ES REALMENTE MAURITANIA UNA NUEVA PLATAFORMA DE LANZAMIENTO DE LA MIGRACIÓN?

El acuerdo UE-Mauritania y los crecientes sentimientos antimigración y controles fronterizos en Europa han llamado más la atención sobre esta ruta migratoria en particular, pero Mauritania como plataforma de lanzamiento de la migración irregular hacia el continente no es nada nuevo.

Históricamente, el papel de Mauritania en el flujo migratorio se ha visto influido por su situación estratégica y por la dinámica migratoria general de África Occidental. El país ha sido un punto de tránsito para los migrantes procedentes del África subsahariana y de otros países de África Occidental que pretendían llegar a Europa, en particular a través de las Canarias debido a la proximidad del archipiélago.

En 2014, la OIM también había observado un aumento en el número de migrantes que llegaban a las Islas Canarias desde Mauritania. En 2018, mientras tanto, los migrantes se desviaron a través de Mauritania debido a la intensificación de las medidas represivas contra los migrantes en Marruecos. En noviembre de 2020, un barco que se dirigía a las Islas Canarias con unos 140 migrantes procedentes del norte de África, incluida Mauritania, volcó. En 2020 y 2021, las Islas Canarias experimentaron un número considerable de llegadas de migrantes, muchos de ellos procedentes de Mauritania.

Desde 2014, el Proyecto Migrantes Desaparecidos de la OIM ha registrado más de 4.310 muertes y desapariciones en la ruta atlántica hacia Canarias. El año 2021 fue el más mortífero registrado hasta la fecha, con 1.126 muertos o desaparecidos.

SENEGAL: DONDE EL DESENCANTO Y LA DESILUSIÓN ALIMENTAN LA MIGRACIÓN



Los emblemáticos barcos pesqueros de Senegal transportan cada vez más un tipo de carga diferente | Foto: Robert Harding/picture-alliance

Considerado durante mucho tiempo un refugio seguro rodeado de naciones inestables, Senegal se enfrenta a un aumento sin precedentes de la emigración en respuesta a un panorama político y económico cada vez más inestable. Con casi la mitad de la población por debajo de la edad de trabajar, esta nación de África Occidental se esfuerza ahora por mantener a raya esta tendencia.

Situado en la parte más occidental del continente africano, Senegal ha sido considerado durante mucho tiempo un faro de estabilidad en una región conocida por sus numerosos trastornos y luchas.

Pero los crecientes problemas económicos y los reiterados brotes de agitación social obligan ahora a un número cada vez mayor de personas a buscar vías irregulares para salir del país con la esperanza de encontrar pastos más verdes en Europa y más allá.

Pero esos viajes están llenos de peligros, desde la trata de seres humanos hasta la muerte en el mar, y no siempre terminan con éxito, con un alto índice de ciudadanos senegaleses a los que se deniega el asilo en el extranjero.

Aun así, cada día, la gente sigue subiéndose a embarcaciones o intentando cruzar el desierto, arriesgando la vida y la integridad física para escapar de la pobreza.



La ruta marítima de Senegal a Canarias mide unos 1.600 kilómetros de media - y suele hacerse en condiciones meteorológicas adversas | Foto: DW

Aproximadamente una de cada cuatro salidas desde Senegal se ve envuelta en un incidente o naufragio en el mar, según la OIM.

CIFRAS RÉCORD DE SALIDAS IRREGULARES

La mayoría de los emigrantes que salen de Senegal estos días tienden a buscar rutas marítimas, con la esperanza de llegar a las Islas Canarias españolas. Ésta, sin embargo, está considerada la ruta más peligrosa del mundo, donde las pequeñas embarcaciones suelen sufrir las inclemencias del tiempo y el oleaje.

Según el Ministerio del Interior español, más de 32.000 inmigrantes han llegado a Canarias este año, lo que supone un nuevo récord. Esta cifra duplica el número de llegadas de migrantes al archipiélago durante el mismo periodo de 2022.

En agosto de 2023, el número de llegadas irregulares procedentes de Senegal superó por primera vez al de Marruecos, que geográficamente está bastante más cerca de Canarias, ya que más de uno de cada tres migrantes que

llegaron a Canarias ese mes eran senegaleses, según informó el 22 de noviembre el medio local Canarias7.

Algunos días se ha informado de la llegada a las islas de hasta cinco pateras, con decenas de personas apiñadas a bordo durante días para realizar el peligroso viaje, de más de 1.500 kilómetros de longitud.



La falta de empleo, especialmente en las comunidades costeras, empuja a los jóvenes del país a marcharse a Europa | Foto: Leslie Carretero

En respuesta a estos acontecimientos, el presidente senegalés, Macky Sall, dictó órdenes de emergencia a principios de noviembre para intentar detener la salida de este creciente número de migrantes del país de África Occidental. Esta medida es consecuencia de un plan decenal presentado por el gobierno en julio para combatir la migración irregular.

Sin embargo, muchos piensan que, en lugar de intentar resolver de verdad la creciente cuestión, Sall es parte del problema que provoca esta tendencia al alza.

JUVENTUD DESILUSIONADA POR LA CRISIS POLÍTICA



Crece la frustración entre muchos jóvenes en Senegal, muchos de los cuales apoyan a la oposición política | Foto: Annika Hammerschlag / Agencia Anadolu / picture Alliance

Tras décadas de estabilidad desde su independencia de Francia en 1960, Senegal se enfrenta por primera vez a una crisis política que amenaza con agravarse.

Al parecer, los opositores al presidente Sall se enfrentan a una creciente represión, mientras el país se prepara para acudir a las urnas a principios de 2024. Aunque Sall ha descartado presentarse a las elecciones, los interrogantes sobre su sucesión política siguen alimentando las protestas y los disturbios, que en lo que va de año se han cobrado al menos dos docenas de vidas en las calles de Senegal.

En particular, los partidarios del opositor Ousmane Sonko denuncian haber sido señalados y maltratados por las fuerzas de seguridad en las protestas contra el gobierno de Sall, que no han cesado en los últimos meses, lo que también pone en tela de juicio el historial general de Senegal en materia de derechos humanos.

Irónicamente, el principal tema de la campaña de Sonko es también uno de los principales factores que impulsan la emigración irregular del país de África Occidental: el desempleo juvenil, en un país donde la edad media es de sólo 18 años.

Sonko, que cuenta con el apoyo mayoritario de la juventud senegalesa, ya ha intentado presentarse a las elecciones en otras ocasiones y quedó en tercer lugar en 2019. Sin embargo, con causas judiciales pendiendo sobre su cabeza, que sus partidarios califican de motivadas políticamente, es poco probable que consiga presentarse a las elecciones del próximo año.

Sin embargo, este enfrentamiento en curso en el panorama político de Senegal no es el único problema que aleja a la gente de Senegal.

FONDOS MARINOS SECOS, BOLSAS MÁS SECAS

Las aguas atlánticas de Senegal son históricamente ricas en pescado, en particular merluza y atún. Sin embargo, un trozo de filete de atún de Senegal, que puede superar fácilmente los 25 dólares en un restaurante de lujo de Europa, sólo supone unos 5 céntimos en los bolsillos de los pescadores implicados en la captura del manjar, lo que significa un margen de beneficio 500 veces mayor del mar a la mesa en este ejemplo.



De archivo: Piezas de un barco dañado que transportaba migrantes de Senegal se ven después de que volcara cerca de la costa de la isla de Sal, Cabo Verde en noviembre de 2020 | Foto: REUTERS/Jorge Avelino

Los precios pagados a los pescadores en virtud de este acuerdo entre importadores europeos y exportadores senegaleses se actualizaron por última vez en 2020, sin tener en cuenta el aumento del coste de la vida desde el comienzo de la pandemia del COVID-19 y la guerra en Ucrania. Desde ese año, las tasas de migración se han disparado, multiplicándose por nueve de 2019 a 2020.

Estas disparidades económicas y sus efectos también se ponen de manifiesto en un informe publicado por el Fondo Mundial para la Naturaleza, según el cual, aunque la friolera del 17% de la población trabaja en el sector pesquero -casi una de cada cinco personas-, la pesca solo aporta el 3,2% del PIB de Senegal.

Además, las aguas de la costa senegalesa han sido esquilmas en el pasado por pescadores artesanales que utilizaban métodos de pesca ilegales, lo que ha reducido aún más los ingresos de muchos de los que trabajan en este sector clave. Durante la década de 2010, las capturas de los pescadores artesanales cayeron un 58%, según la agencia de noticias AFP.

Para complementar sus ingresos, estos pescadores se pluriemplean cada vez más como traficantes de personas, utilizando sus embarcaciones para llevar a personas desesperadas desde las costas de Senegal hasta las Islas Canarias, cobrando cientos de euros por el viaje a través del Atlántico.

UNA BOMBA DE RELOJERÍA

A pesar de no ser una nación francófona, muchos emigrantes senegaleses consideran cada vez más a España como un país de destino para la emigración en lugar de un punto de tránsito en ruta hacia países francófonos como Francia, Bélgica y Suiza; en los últimos 20 años, se ha desarrollado una comunidad senegalesa de más de 80.000 personas en diversas partes de España, incluidas las Islas Canarias.

Para muchos, encontrar una comunidad de origen puede ser un importante factor de atracción a la hora de planificar sus viajes migratorios.

Mientras tanto, en Senegal, la elevada tasa de emigración también está provocando una crisis interna, ya que amplios sectores de la población en edad

de trabajar simplemente están desapareciendo. En julio, el ministro del Interior senegalés, Antoine Felix Abdoulaye Diome, anunció que el país necesitaba "reducir drásticamente la migración para 2033" si quería continuar su trayectoria ascendente de las últimas seis décadas.

Mientras tanto, durante un debate general en la Asamblea General de la ONU en septiembre, el presidente senegalés Sall eligió palabras más diplomáticas para describir los efectos que la migración irregular está teniendo en su país:

"La tragedia de la migración ilegal nos recuerda la necesidad (...) de proseguir sin tregua la lucha contra las redes criminales que organizan este tráfico ilícito de seres humanos", declaró ante la Asamblea en el que probablemente será su último discurso en esa cámara.

Su sucesor tendrá que continuar los esfuerzos de Sall, ya que el reloj para evitar más pobreza e indigencia sigue corriendo.